

Murcia: Un mes . . . UNA peseta.
Resto de España un trimestre 3'50 Id.

Precio de la venta

5 céntimos ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:

SELGAS, 4.-MURCIA

Año II

MURCIA.-Lunes 19 de Agosto de 1907

Núm. 301



LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES
A PRECIOS SEGUN TARIFA

TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS
DEBEN DIRIGIRSE

Al Director Gerente

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Teoría simpática

Bien pueden echar las campanas al vuelo los que en todo encuentran ocasión de aplaudir, asegurándonos con entera sinceridad las incontables bellezas que atesora el programa de Feria. A nosotros, que no consideramos las cosas por el lado romántico y ridículo, nos seguirá pareciendo este mezquino, misérrimo, digno tan sólo de algún pueblecillo insignificante. Todas las cruzadas emprendidas para mejorar la Feria, como hemos dado en la tontería de hablar de las bellezas del pasado, para impedir que se transforme el conjunto de (asertones que la componen, se estrellan contra la pasividad del alcalde y contra la oficiosidad de algunas personas, que repelen los ataques apelando al argumento Aquiles, á la narración de los trabajos que pasa el maestro Palmi para enderezarlas, como si esto tuviese que ver algo con los festejos que debían de hacerse y con la mayor ó menor importancia que pudieran tener.

En la de este año, si quitamos la corrida de toros, no queda nada que llame la atención ni que haga venir á Murcia á ningún curioso. Todo el programa se compone de músicas y castillos de fuegos de artificio, sin poseer un sólo número que pueda agradar por su novedad ó brillantez. Sin embargo, hemos llamado la atención sobre esto y una de las personas oficiosas nos ha contestado cumplida, terminantemente; nos ha demostrado de manera incontrovertible que no tenemos razón y que no hay necesidad de mejorar el programa de Feria. Los argumentos que ha expuesto no son muy nuevos ni guardan mucha relación con los festejos; pero nos habló «de los trabajos que pasa el maestro Palmi para componer las casetas y de que por frente de ellas pasearon en su juventud nuestras madres y abuelas, llamando la atención de todos por su belleza», y hay que callar. ¿Qué argumentos se pueden emplear para decir que nuestras abuelas no tienen nada que ver con que se mejore el programa de fiestas?

Aquí, cuando se pide la transformación de la feria para evitar su muerte, demostrando que no podemos mantener con brillantez los programas de Abril y Septiembre, se nos dá la razón en lo último, pero no se modifica lo primero. No hace mella en nadie la convicción de que la feria hoy día no sirve para nada, porque en varios establecimientos tenemos de todo ó tanto se vende allí; á eso se responde que es cierto, pero que sin embargo la feria sirve para darle vida al mercado de los animales, del cual no nos preocupamos. ¿No sería mucho mejor, ya que ese mercado no sirve de mucho, emplear el dinero que se gasta en la feria, en fomentarlo, abriendo concursos de ganados? Cualquiera diría que sí; mas ¡quién prescinda del misérrimo programa de fiestas habiendo paseado en otros tiempos por la Glorieta nuestras abuelas!

La Feria viva, por lo que se vé, porque en otras épocas hizo las delicias de las gentes de entonces. Lo que pueda beneficiar á la capital es lo de menos; lo importante resulta que no se diga que los nietos de los jóvenes de hace medio siglo destruyen la leyenda. El romanticismo, estando como estamos en el siglo del positivismo, es encantador, bello sobre modo. Hasta nuestro Ayuntamiento, con las deudas exorbitantes que tiene, se entregan brazos de la poesía y paga la continuación de una leyenda que ningún beneficio reporta á él ni á la población. Como bastante tiempo hemos vivido prosaicamente, no está mal que por un rato contribuyamos á sostener un resto de poesía que se vá. Si Murcia la mira con buenos ojos ¿para qué decir que la Feria no es digna de nuestra capital? Hay que aplaudir, aplaudir mucho, para que no se diga que somos ingratos con el maestro Palmi y con el sagrado recuerdo de nuestras abuelas, que pasearon por aquel sitio.

PLUMAZOS

Tareas conservadoras

Los conservadores son insufribles cuando se proponen sernos beneficiosos. Del mismo modo que piensan de la posible labor de un gobierno por el tiempo de vida que se le asigne—en lo que no van muy des acertados—, así juzgan de lo imprescindible al país de una larga serie de proyectos basados en un mismo motivo. Nunca, ó

casi nunca, desisten en su empeño de regalarnos los oídos con la prosa oficinesca de tal cual ministro—prohombre del partido. Para ellos, en adición unos cuantos capítulos á un proyecto sancionado y hecho ley consiste el bienaventurado principio de regeneración patria; en reforzarlo lo más á menudo posible, la realización de ese ensueño de todos. De ahí no les saca nadie.

La reorganización del servicio de policía, de que tanto se habla hoy, les ha hecho sufrir hasta la fecha bastante descalabros para que dejen de procurar llevarla á cabo y salir, por tanto, más airosos de ello de que lo realizaran en ocasiones no muy lejanas. Su buena cualidad ante citada les lleva á amontonar otra vez proyectos sobre proyectos en materia tal.

Las decepciones habidas en los pasados intentos de saneamiento del Cuerpo, lejos de desanimarles, les ha entercado más y más en sus propósitos. Sus energías, que no se gastaron en aquellos malaventurados proyectos de ley en 400 capítulos, como algunos maliciosos suponen, son suficientes todavía, según parece, para acometer nuevas empresas garantidas ó no por la coraza de otro diluvio tal de capítulos de ley. Quieren borrar de nosotros el mal efecto producido por los pasados intentos de reorganización, siquier sea con una obra mediana y para ello empiezan de la manera más natural y más conservadora: haciéndolo todo lo peor posible.

La policía especial barcelonesa que ha producido admirable impresión en el gobierno antoñesco, les ha sugerido el pensamiento del desquite. Como si aquella no adoleciera de los mismos defectos que la del resto de la península, han adoptado su sistema ganosos de «europeizar» las demás y de ganarse nuestro aplauso por lo mismo. Las faltas, bastantes graves, que los mismos barceloneses han señalado en la que el gobierno toma por norma para la reorganización del Cuerpo de seguridad, no son nada para ellos. Lacierva, con la energía de los buenos hombres, se ha decidido ya á reglamentarla conforme lo han hecho los barceloneses; y no desistirá de su empeño tan fácilmente... Con la que, dicho sea de paso y con todas las salvedades posibles, tenemos ya seguros otros 400 capítulos.

Y menos mal que es en nuestro bien...

NAZARIN.

Honroso tributo

Según nuestras noticias, varios afamados literatos madrileños, deseosos de rendir cumplido homenaje á la memoria del malogrado escritor José Martínez Albacete, publicarán un hermoso volumen, editado por importante casa, que contendrá los trabajos literarios más importantes que salieron de la pluma de nuestro desgraciado amigo. El producto de la obra se destinará á su viuda.

Nosotros creemos que todos los amigos y admiradores del pobre Albacete contribuirán á que no pase en silencio la publicación de esta obra y á que se agote la tirada, ya que no pueden ser más honrosos los fines que persiguen esos buenos amigos: del literato muerto: perpetuar su nombre con una obra suya y socorrer á su viuda.

Aunque la iniciativa no haya partido de ningún escritor murciano, no por eso es menos honrosa ni debe relegarse al olvido.

También podemos asegurar que los escritores madrileños, tan pronto como supieron la muerte de nuestro amigo, quisieron que la Asociación de la Prensa socorriese á su viuda, á cuyo efecto se presentó una exposición conteniendo lo menos cien firmas solicitando que este socorro fuese lo más pronto y amplia posible.

Estos actos de compañerismo demuestran bien claramente las amistades y simpatías con que contaba Martínez Albacete en todas partes.

Celebraremos con toda el alma que estas iniciativas sean coronadas, como lo serán sin duda, con el más lisonjero éxito.

Madrid al día

(De nuestro redactor-corresponsal)

Paréntesis dominical

Ha llegado un domingo en que no hay nada que comentar, habiendo tantos asuntos

pendientes, de verdadera importancia. Pero toda labor mental, como si fuera un gobierno de Maura, se inutiliza, y la ideas se disgregan sin que exista manera de formar un juicio, con estos calores de cuarenta y tantos grados. El gobierno se ha disuelto, y sus respetables miembros, andan de la Ceca á la Meca, buscando un poco de frescura en playas y balnearios. Únicamente el Sr. Lacierva sigue tan fresco en el Ministerio de la Puerta del Sol: apenas un Rodríguez San Pedro, nos ha quedado en clase de Presidente mínimo, el cual no se acalora mucho con los asuntos de gobierno, manera única de ir tirando y aguantando á Febo, hasta que su turno del veraneo ¡Ay! llegue. Ferrandiz no se ha podido marchar tampoco á disfrutar de la canícula, merced á la jugarreta de los moritos, y merced también á nuestros barcos, que no están todo lo utilizables, á parte de dos ó tres, que sería de desear, y anda el hombre con grandes apuros para buscar dinero, subanando las deficiencias y sudando la gota gorda. Ferrandiz, no cabe duda, es el que mas suda este verano de todos sus compañeros del gabinete. Pero ¿y Maura? ¿Dónde está Maura?... Sigue la incógnita, por lo menos con relación á las noticias oficiales. Los Mauristas aseguran que donde está su jefe no pierde el tiempo, y sigue inspirando atinadamente al gobierno que dirige ¡Ya verán Vdes. lo que se trae en los bolsillos del extranjero!

La única noticia que se comentó anoche y esta mañana mucho en Madrid, y eso por pasar el rato, pues nos aburrimos soberanamente en este paréntesis político, fué digo, la resolución del expediente instruido con motivo del atentado de la calle Mayor.

El telégrafo ya ha anticipado la noticia; han resultado cesantes por la responsabilidad en que incurrieron en aquella fecha, en sus cargos de policías, el antiguo y conocido delegado Sr. Puga y dos subalternos más; y el Sr. Ibanola, actualmente funcionario en gobernación, se le ha condenado á incapacidad policiaca. Esta fué la sorpresa que nos dió anoche el Ministro de la Gobernación cuando ya nadie acordaba del expediente; seguramente ni los interesados y perjudicados. No hay nada como una excitación calurosa para las travesuras. Ah, se me olvidaba, también el señor Lacierva está preocupado con las horas de cerrar los teatros. Se me olvidaba consignar también esta labor del gobierno.

RAFAEL MAROTO.

18-Agosto-1907.

Información especial

Los cometas y el tiempo

Muchas conjeturas se han hecho de la variabilidad del tiempo durante la primavera pasada y de la falta de calor en el presente verano, cuya intensidad no se ha dejado sentir hasta hace unos cuantos días.

Achacábanse al planeta Marte las consecuencias del frío, por su proximidad á la Tierra; pero aunque esta hipótesis ha tenido pocos partidarios, se insinúa que no es precisamente el motivo, sino la proximidad de uno de tantos cometas que evolucionan regularmente internándose en la órbita de nuestro planeta.

Los astrónomos señalan la aparición de un cometa de cuarta magnitud, que no es apreciable por la vista humana, pues evoluciona actualmente á 150 millones de kilómetros de la Tierra en la constelación Aldebarán, habiendo sido descubierto por el Observatorio de Cambridge el día 13 de Junio último. Está, pues, descartado este cometa como productor de los fenómenos atmosféricos que se han dejado sentir.

Y á propósito de cometas. En 1908 tendremos ocasión de observar el paso de uno cuya forma y aspecto entra en los límites de lo bello. Tratase del famoso cometa Encke, descubierto en 1808 y cuya evolución en derredor del sol dura 1.205 días; en dicha fecha pasará por su perihelio y podrá ser visto con auxilio del telescopio.

Es el cometa Encke uno de los más caprichosos y dignos de observación. Durante su última aparición en 1904, comenzó á dejarse ver con una intensidad luminica análoga á la de undécima magnitud; un mes más tarde alcanzaba su potencial luminoso al de un astro de quinta magnitud, siendo apenas visible por la vista humana. Su brillo llegó á ser 235 veces mayor pasados quince días.

Hay otros 17 cometas periódicos, entre ellos el Biela, que al parecer disgrega en

una multitud de «estrellas fugaces», denominadas «bielidades», y otros varios que aparecen transformándose del mismo modo.

El mismo cometa Encke, es posible se presente en idéntica forma, convertido en una lluvia de estrellas «enkeideas».

En 1910 se observará la aparición de otro cometa muy importante, el Halley, conocido en 1521 y que se presenta con una regularidad notable puesto que no se retrasa más que algunos días, como en 1853 que apareció tres días después del señalado.

Las personas timoratas preguntan muchas veces qué ocurriría si un cometa se encontrase con la Tierra.

¡Mejor sería no verlo! Pero en fin, para tranquilidad de esos timoratos, aseguran los astrónomos que el encuentro no tendrá importancia. El 3 de Junio de 1861, la Tierra atravesó por enmedio de la cola de un cometa. Se notó únicamente una desusada iluminación, parecida á la que produce una aurora boreal. Cabe asegurar que la luz zodiacal que apercibimos constantemente en determinadas épocas del año, no son otra cosa que la cola de un cometa y que este cometa es... la Tierra.

Es así, que nosotros creemos vivir sobre la superficie de un planeta y vivimos sobre la de un cometa, puesto que vista telescópicamente la Tierra desde el Halley, por ejemplo, aparecería bajo el mismo aspecto que aquél.

X.

CARTAGENA

Fiestas en Alumbres

El día 14 á las 9 de la noche, un repique general de campanas, con elevación de artísticos globos, anunció en el vecino pueblo de Alumbres, entre los acordes de la banda local, el principio de los festejos que en honor á su patrón San Roque, tenían anunciados.

Esas fiestas simpáticas, como son todas las organizadas en pueblos sencillos y entusiastas, han continuado en el orden siguiente:

A las 10 de la misma noche, un bonito castillo de fuegos artificiales, con sus tracas, voladores, ruedas, bengalas y figuras caprichosas, cruzó el espacio en distintas direcciones, atravesándolo con nutridos estallidos, é iluminando con un torrente de luces de oro, al pueblo alegre que en la extensa plaza los contemplaba aplaudiendo con frenesí sus distintas combinaciones.

El 15 á las 5 de la mañana, las alegres notas de la música, que tocando diana recorría las calles principales del pueblo, despertando á los más perezosos, anunciandoles la continuación de las fiestas.

A las 10, y ante las autoridades locales y comisión, se procedió al reparto de limosnas á los pobres de solemnidad.

A las 4 de la tarde, la banda de Cartagena que dirige el Sr. Aliaga, hizo su entrada en el pueblo, ejecutando preciosos números de su extenso repertorio.

A las 6, y en la puerta de la Iglesia, se celebraron juegos infantiles, con reparto de premios á los más aventajados en ellos.

A las 10 de la noche, tuvo lugar una gran velada artístico-flarmónica por la antedicha banda, que dejó oír las dulces notas de sus más escogidos números.

El 16 á las cinco de la mañana, alegraron al pueblo los sonidos de una nueva diana.

A las 10, gran función religiosa oficiada por la misma banda, y estando á cargo del panegirico del Santo, el párroco de éste, D. Evaristo Molina.

He llegado á dicho pueblo, invitado por mi distinguido amigo D. José Martínez, en el momento que terminaba la función y salía el público de la Iglesia, pudiendo contemplar esas mujeres hermosas y sencillas con sus mejores galas de vistosos colores, que hacen resaltar esa belleza campestre, que ni se pinta, ni se adorna, presentándose tal y como las ha creado la madre Naturaleza.

Los hombres con sus ropas domingueras formaban grandes grupos á la puerta, hablando con ese lenguaje sencillo que no se estudia, que carece de esa falsedad é hipocresía de las ciudades.

A las 5 de esta tarde y en la plaza que también viste de gala, adornada con arcos voláticos cubiertos de follaje, banderas, escudos y flores; en el centro de la plaza y sobre un pintoresco tablado que semeja una artística tribuna, se ha celebrado otro

concierto, terminando con la elevación de aerostatos.

A las seis y media y medio del más respetuoso silencio, con esa devoción propia de los pueblos católicos, salió la procesión solemne que en honor á San Roque recorre todos los años la estación designada á tal efecto. Entre las notas armoniosas de la banda, y el cruzar juguetón en los aires de los clásicos voladores, se oían los cánticos sagrados, haciéndome recordar los años de la infancia en que allá en un rincón apartado de Andalucía, presenciaba esas funciones religiosas, tan amadas del católico en aquel pueblo en que vé la luz primera, y en el que viven mis más queridos y allegados seres.

A las 10 de la noche, y entre una iluminación artística, de la que formaba parte la multicolor veneciana, han vuelto los fuegos artificiales contruidos por los pirotécnicos locales, hermanos Ofiós, á cruzar el espacio formando caprichosas espirales y dejando en pos una ráfaga de lágrimas brillantes que iban descendiendo lentamente sobre las apañadas cabezas del alegre público, que contemplaba con verdadero éxtasis, el último número de los festejos que marcaba su programa.

Digna es por los conceptos del mas sincero aplauso, la Comisión formada del seno del círculo recreativo «La Concordia», que no ha omitido gastos ni sacrificios de ninguna especie, para la mejor organización del brillante programa de festejos que han presentado.

Cuando poco después, en el tren que marchaba veloz, entre el polvo del camino, y el humo del progreso que despedía la silbante máquina, regresaba á Cartagena, no pude menos de volver la cabeza hacia ese pueblo donde tan gratamente he pasado las horas calurosas de este día, pareciéndome que era transportado á aquel otro pueblo querido, donde se deslizaron los plácidos albores de mi infancia, gozando entre esas fiestas puras que tan gratos recuerdos dejan grabados en el alma; de esos que no consiguen borrar los niños, ni la ausencia, ni las continuas vicisitudes de la azarosa vida.

17 Agosto 1907.

Salidas de las Colonias Escolares

Ayer apareció engalanado el edificio de la Sociedad Económica, viéndose desde muy temprano invadido por una multitud de niños de ambos sexos vestidos con sus trajes domingueros, que esperaban con alegría impaciente la hora anunciada para la ceremonia religiosa que había de preceder á la salida de las Colonias.

En la Iglesia de Santa María, que llenaba el público, tuvo lugar antes de la misa, la bendición de las banderas que ondearán en los edificios destinados á los pequeños colonos.

Terminada la función, volvieron á la Económica, y ante los padres de los expedicionarios y una selecta concurrencia, entre la que se distinguían las damas protectoras, se ultimaron los preparativos para la marcha.

En el tren correo de la tarde, y en el de esta mañana han salido las Colonias «Santa Florentina» y «San Fulgencio», para Santa Pola (Alicante) y el Portazgo (Murcia) respectivamente.

A despedirlas ha acudido á la estación un público innumerable, desarrollándose escenas conmovedoras que hacían á acudir á los ojos lágrimas de ternura.

Cuando los trenes se pusieron en marcha los repetidos vivas de los colonos, que se despedían agitando en el aire los pañuelos, y asomando sus infantiles cabezas por las ventanillas, completaron aquél hermoso y sentido cuadro.

Lleven feliz viaje los enfermos niños y haga el cielo que cuando á su regreso los volvamos á ver, hayan recobrado por completo la salud de que hoy carecen.

EDUARDO PÉREZ.

18-Agosto-1907.

Lo de la media Sala

Nuestro estimado colega de Cartagena «La Tierra», comentando un artículo publicado por un diario de esta localidad, dice entre otras cosas: «... quedesear en Murcia para que se lo enviemos é escape... ¿la sierra? ¿el Arsenal? ¿la guarnición?»

Preguntas peregrinas. Diga el colega: ¿cuándo hemos querido traernos á Murcia nada de lo que constituye los encantos y vida de Cartagena, en el supuesto de que fuera posible traerlo? Haga el colega memo